9 de agosto: Santa Teresa Benedicta de la Cruz, patrona de Europa

Texto del Evangelio (*Mt* 10,28-33): En aquel tiempo, Jesús dijo a sus apóstoles: «No tengáis miedo de los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma; temed más bien a aquel que puede llevar a la perdición alma y cuerpo en la gehena (…)».

Santa Teresa Benedicta de la Cruz (Edith Stein)

REDACCIÓN evangeli.net (elaborado a partir de textos de San Juan Pablo II)

(Città del Vaticano, Vaticano)

Hoy celebramos a una “joven en búsqueda de la verdad” que, gracias al trabajo silencioso de la gracia divina, llegó a ser santa y mártir: es Teresa Benedicta de la Cruz, patrona de Europa, conversa y monja carmelita. Edith Stein (1891-1942), por ser judía, fue deportada a Auschwitz, donde murió en la cámara de gas.

El amor a Cristo fue el fuego que encendió su vida. Mucho antes de darse cuenta, fue completamente conquistada por Él. Al comienzo, su ideal fue la libertad. Durante mucho tiempo Edith Stein vivió la experiencia de la búsqueda. Su mente no se cansó de investigar, ni su corazón de esperar. Recorrió el camino arduo de la filosofía con ardor apasionado y, al final, fue premiada: conquistó la verdad; más bien, la Verdad la conquistó a ella. En efecto, descubrió que la verdad tenía un nombre: Jesucristo, y desde ese momento el Verbo encarnado fue todo para ella.

—Teresa Benedicta de la Cruz, desde el cielo, nos repite a todos las palabras que marcaron su existencia: “En cuanto a mí, ¡Dios me libre de gloriarme si no es en la cruz de nuestro Señor Jesucristo!” (Gal 6,14).